

ANÁLISIS DE UNA EXPERIENCIA

Por MANUEL DE ANDREIS LANA O
AUGUSTO GONZALEZ VELASQUEZ
JORGE MANJARRES PARIS
CESAR VALENCIA DUQUE
RUBEN DARIO OSORIO PEREZ

(Dos capítulos de la tesis de grado presentada por sus autores para optar el título de Arquitectos en la Universidad Pontificia Bolivariana).

En su nombre lleva esta **tesis** un compendio de su razón de ser, de su origen, de su objeto.

Invirtiendo los factores, lo que nada altera el resultado, podemos decir que éste es, ante todo, un trabajo experimental. Experiencia concreta de lo vivido, lo sentido, y a veces —muchas veces— lo soñado.

Es producto, tal vez, de una **locura**... muy querida por nosotros; pues locura debe llamarse el haber pensado en una “oficina” (así entre comillas), cuando aún estábamos en segundo curso de Facultad, sin ánimo de lucro, sino llevados del afán de sentir, de un modo práctico, todo eso que se dice en las clases y que las más de las veces resulta tan utópico y tan irreal.

Y es también una **tesis** analítica. El análisis de cada proyecto, en todas sus etapas, ha sido la fuerza de nuestro trabajo. Y decimos “en todas sus etapas”, porque nos tocó atravesarlas todas: desde conseguir el cliente y conocerlo a fondo y comprenderlo y casi psicoanalizarlo, hasta discutir con él los proyectos, dibujarlos y explicárselos hasta convencerlo, contratar obreros, trabajar muchas veces con ellos, y diseñar los muebles, contratar y vigilar su ejecución, y decorar las casas hasta en sus más mínimos detalles.

A tal punto llegó nuestro quijotesco afán analítico, que en alguna ocasión rehusamos encargarnos de la construcción de una valiosa residencia, por el hecho de que debíamos acomodarnos a los planes preconcebidos y, en su ejecución, debíamos estar sumisamente sometidos a las ideas caprichosas de su dueña.

No se trata de presentar un número cualquiera de proyectos y de ejecuciones. Es nada más (y nada menos) que llevar al estudiante un análisis de proyectos ciertos y de realizaciones más ciertas aún, para que él vea cómo es la vida de experiencias de un arquitecto. Cómo se desmenuzan las premisas de un problema. Cómo se llega a la solución acertada.

Es hacer de nuevo la carrera, pero de manera objetiva, porque aquí hay problemas de composición, de concreto, de edificación, de detalles, de decoración.

Es reconocer nuestros errores y exhibir nuestros aciertos, deduciendo de todo ello nuestras opiniones a posteriori para solucionar los problemas en lo venidero.

Es mostrar las reacciones del público ante la nueva arquitectura.

Y es, finalmente, opinar un poco sobre los temas arquitectónicos de ocurrencia frecuente en nuestro medio, con el anhelo de que ésta no sea una tesis más que se archiva, sino algo que se mire con agrado y lleve su granito de arena a la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana y a su historia, y a sus alumnos actuales y futuros, que son y han de ser la continuación de nosotros mismos.

EL ANALISIS DE UNA EXPERIENCIA comprende la presentación de trabajos realizados y proyectos y ante-proyectos que nunca dejaron de serlo.

El trabajo realizado nos da dos oportunidades:

a) Mostrar el programa, las necesidades y exigencias físicas, naturales y humanas. El análisis de todo aquello, las discusiones, las soluciones halladas y la aprobación final del proyecto.

b) Explicar la ejecución de la obra y sus problemas, durante la construcción y después, ya habitada la propiedad; todo a la luz de la más rigurosa crítica.

En su orden se irán mostrando los trabajos, que se han numerado despersonalizándolos, o mejor, deshumanizándolos. El proyecto que se denominaba antes, cariñosa y simplemente "fulano de tal", está distinguido ahora con una cifra: P-X (proyecto equis).

Tenga el lector muy en cuenta un factor muy esencial en este trabajo: que es un trabajo de **equipo**. Equipo que fue perfectamente organizado en todos sus detalles, en forma práctica, hasta el punto que todo marchaba admirablemente, no obstante lo crecido del grupo:

Al comenzar el segundo año de Facultad, éramos los unos para los otros casi desconocidos. Y no es inoportuno, al analizar ahora

nuestra obra de conjunto, rememorar la manera casual como se inició nuestra amistad.

Al comenzar ese año, los cinco estábamos abocados a la necesidad de presentar el examen de habilitación de una materia. Durante su estudio, que emprendimos en conjunto para encontrar complemento unos en otros, fuimos desarrollando temas de conversación y exponiendo ideas tan comunes a los cinco, que poco a poco fuimos formando un todo ideológico, con no pocos puntos de divergencia, desde luego, pero con una magnífica capacidad de discusión constructiva.

Y cuando ya la idea de una oficina tomó forma práctica —con el apoyo y la simpatía de familiares y amigos y con el desagrado manifiesto de altas dignidades de nuestra Universidad— y cuando empezó sin darnos cuenta el trabajo en equipo, y cuando los adelantos en los estudios fueron ampliando nuestros horizontes y puliendo nuestra personalidad, una profunda sensibilidad comunal fue uniéndonos más y más. Toda la vida universitaria con sus alegrías y sus sinsabores, sus éxitos y sus fracasos, fortaleció nuestra amistad y entonces sí encontramos el complemento recíproco que en un principio buscamos, no solamente en la vida de estudio y de trabajo, sino también en la compenetración espiritual que ha hecho arraigar en nosotros una cariñosa fraternidad anhelante siempre de dar solución satisfactoria a los problemas íntimos, comunes o personales.

PROYECTO Nº 1

En un lote amplio y regular, de doce metros por treinta y dos, tuvimos el problema especial de planear dos residencias, una en cada piso, destinadas a: residencia del dueño abajo y para renta la de arriba.

Varios fueron los factores determinantes para el planeamiento de estas residencias:

En primer lugar, el programa de las dos residencias, así: para la de la planta baja, salón, comedor, bar, tres alcobas, dos sanitarios, un cuarto de trabajo, garaje y servicios completos; para la del segundo piso, salón, comedor, tres alcobas, un sanitario y servicios completos.

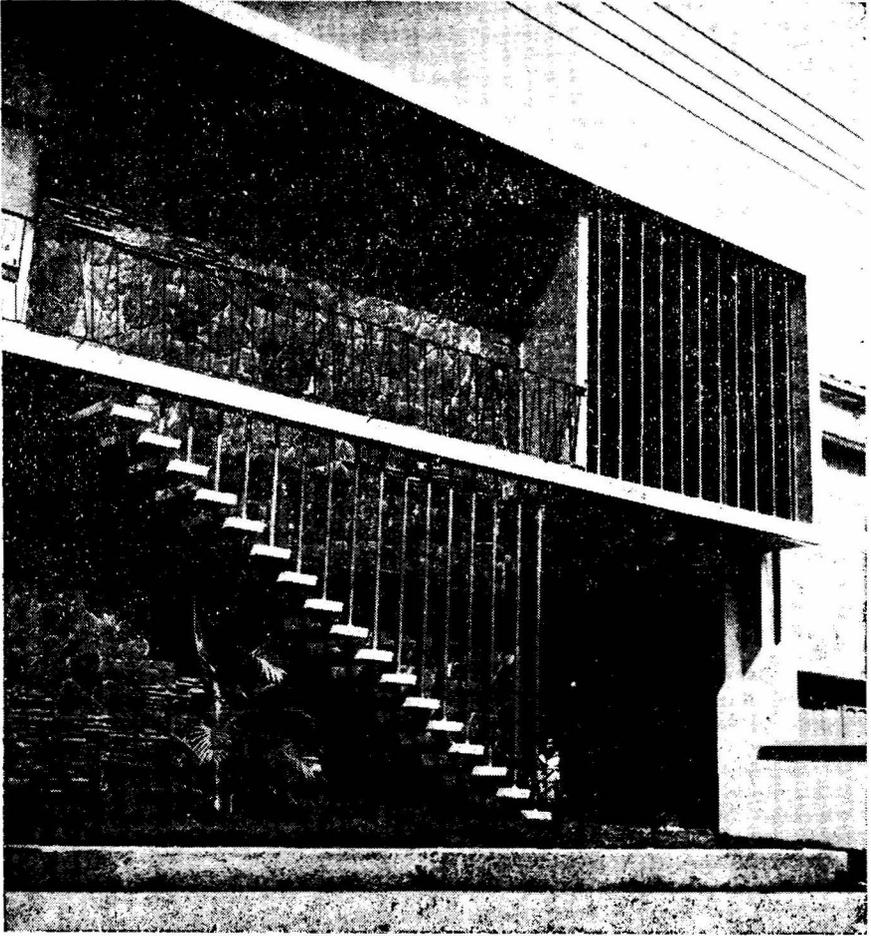
En segundo lugar, las condiciones físicas del terreno, plano y regular como ya expresamos, de muy buen tamaño, de firmeza aceptable, situado en la carrera 74 con calle 40 y, factor muy importante y que tuvimos muy en cuenta, con frente al poniente.

Luego hay que tener en cuenta las exigencias municipales para esta clase de construcciones, que obligan a suprimir cualquier posible chequeo entre las dos casas, haciendo inutilizar, casi por completo, los vacíos y patios de una casa para iluminación o ventilación de la otra. Esta medida, aunque crea algunas dificultades al proyectar, es de indudable conveniencia para el aislamiento de las viviendas.

Por último, no olvidar el doble carácter de la construcción, de vivienda con todas las comodidades y, hasta lujos, para el dueño, y de máxima rentabilidad de la casa superior, determinando estos factores un presupuesto aproximado de \$ 40.000.00.

La solución de cada uno de estos problemas dió las características tan definidas que tiene este proyecto.

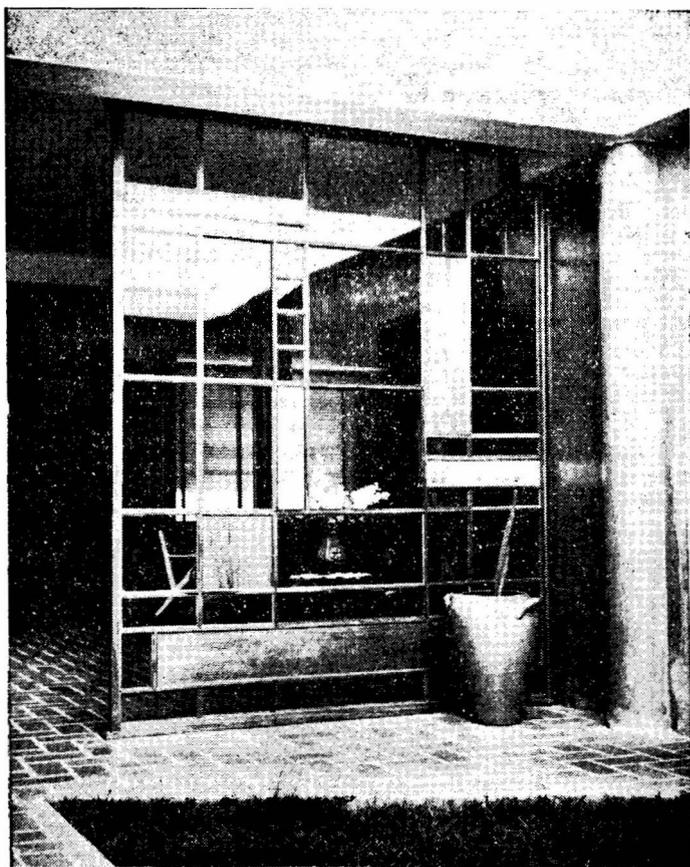
La primera característica surgió de la deficiente solución que siempre se le había dado entre nosotros al acceso de la segunda casa; siempre consistía esta solución en un portón en el primer piso, unas escaleras casi siempre estrechas y oscuras y un aditamento de mal aspecto para abrir la puerta desde arriba.



Creemos haber sido los primeros en Medellín en solucionar este problema de una manera que consideramos —y considera la experiencia— acertada. Consiste, simplemente, en una escalera exterior, en este caso en cantiliver sobre la fachada, y que conduce a una terraza en la cual está la puerta principal de la casa alta. En el caso presente, los tubos que amarran cada peldaño a la losa, tienen el simple

objeto de darle rigidez y evitar la vibración —un poco molesta— del cantiliver.

De la orientación del terreno salió la necesidad de cerrar lo posible la fachada y defenderla del sol, con la parte de quiebra-soles de que trataremos más adelante.



Para obtener una agradable elasticidad y libertad en las distribuciones interiores, adoptamos el sistema de estructurar la construcción, dejando únicamente como muros cargueros el de la fachada y el del fondo de la construcción. La estructura de columnas, vigas y losas dejaba ver una gran viga entre el bar y el salón; la disimulamos proyectando allí una iluminación indirecta hacia ambos lados.

Obtuvimos así, en la casa baja, una gran área de sociales que comprende: salón en un nivel más bajo, y en seguida comedor, bar, hall y jardín. Acceso por un drive-way y a ese mismo lado las habitaciones. Al lado izquierdo los servicios y atrás un amplio jardín, al cual dan dos de las habitaciones. La segunda casa tiene un planeamiento semejante, pero con áreas sociales más reducidas.

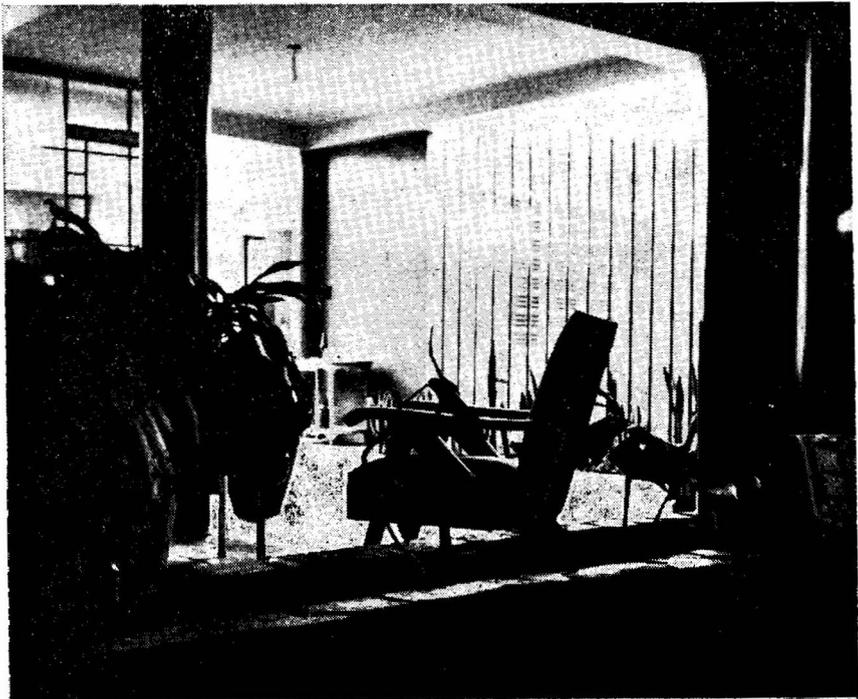
El área edificada del primer piso es de 251,20 mts.2, la del 2º 169,70 mts.2; en total 420,90 metros cuadrados.

CONSTRUCCION. — Como en esta casa sólo tuvimos dirección, nos limitaremos a tratar los principales detalles.

Fundaciones para columnas, flotantes, de 1 metro por 1 metro por 30 cms., con un emparrillado de hierro de $\frac{3}{8}$ ". Usamos columnas adosadas a los muros medianeros por no tener éstos condiciones satisfactorias de resistencia.

La escalera se construyó en forma de elementos prevaciados en formaleta de madera, con empotramiento del ancho del muro, o sea, de 20 cms., sin viga de empotramiento. Repetimos que para evitar las vibraciones molestas del cantiliver, cada peldaño se sujetó a la losa por medio de un tuvo de $1\frac{1}{2}$ " colocado verticalmente.

Los quiebra-soles fueron hechos en marcos de hierro y láminas de Eternit plano. En un eje se colocaron todos los engranajes, uno para cada quiebra-sol, eje que es accionado por una palanca adosada al muro. Como ensayo tuvo un gran éxito, a pesar de que las dificultades para su construcción podían hacer temer un fracaso.



ANALISIS. — Indudablemente lo mejor logrado de este proyecto es la fachada; sencilla, equilibrada, de proporciones agradables, con una buena distribución de vanos, materiales y colores, y además

un fiel reflejo de lo que es la planta y el funcionamiento de la residencia.

La casa baja tiene un área social muy amplia y agradable; sanitarios lujosos y alcobas grandes y claras; servicios suficientes, quizás un poco pequeña la alcoba del servicio; cocina lujosa con muebles metálicos. Tiene el inconveniente del paso al jardín interior, por las alcobas o por los servicios.

Las fotografías al margen dan una idea del ambiente exterior e interior de esta residencia.

PROYECTO Nº 3

Los habitantes de esta residencia constituyen la típica familia colombiana, de costumbres muy nuestras, métodos de vida nivelados por los de la comunidad, número si se quiere índice en las estadísticas nacionales, etc.

Por esta razón, un buen estudio analítico de esta obra, con un planeamiento lógico y un adecuado empleo de materiales, pudo haber tenido como conclusión algo muy cercano a la "vivienda colombiana".

Por supuesto, como factor que tiene que modelar toda obra humana, las influencias adquiridas son parte misma e integral de una obra autóctona, aunque parezca una paradoja. Sin embargo, ni la crítica ni la autocrítica nos han dicho aún si algo a este respecto se logró.

En todo caso, fue analizado en todos sus factores determinantes; cada uno se pesó, se comparó, se aprobó al fin o se improbo; y lo que dejó de hacerse no puede imputarse a falta de estudio sino a falta de experiencia nuestra. Baste, para probarlo, anotar que como entre el período de proyecto y el de construcción mediasen algo más de seis meses, tiempo aprovechado por nosotros en experiencia y madurez, al iniciar la obra con planos ya aprobados, éstos fueron sometidos a nuevo estudio y cambiados, especialmente las fachadas.

Ya está dicho que las necesidades son comunes a las de nuestra residencia tipo. Añadamos a estas necesidades familiares las del terreno, el clima, los materiales y nuestros propios sentimientos, y tendremos al final el proyecto realizado.

Ya en el campo del análisis, podemos reducir a esto lo anterior: el terreno de esquina y magníficamente situado, no presentó más problema que su tamaño, un poco reducido para las exigencias de la casa y más reducido aún por las exigencias municipales que ordenan dejar cuatro metros de antejardín por ambos frentes, lo que vino a disminuirlo en unos 80 metros cuadrados.

Aunque nuestro clima goza —no sabemos por qué— de fama por su equilibrio, está sujeto a los más exagerados cambios de temperatura y sería imposible tratar de establecer normas de edificación con respecto a él; pues ocurren noches extremadamente frías, especialmente en barrios residenciales como éste, y tardes calurosas y brillantes, como de una isla tropical. Las únicas defensas esenciales son, entonces, contra los dos elementos fijos con que contamos: el viento y la lluvia. Para la temperatura hay que conservar un término medio.

En cuanto a las varias veces mencionadas necesidades típicas, redujimos todo a este postulado: conservar un equilibrio absoluto entre las dos funciones, habitación y áreas sociales; es ya entre nosotros tan importante la una como la otra —y especialmente en este caso— y las dos deben ser tenidas muy en cuenta.

PLANEAMIENTO. — Idea original y primera, y que perduró a través de todos los estudios realizados, fue la de conservar el sabor de nuestra vieja casa española, girando el hogar al rededor de un patio central con magnífica vegetación tropical.

Un estudio del carácter de nuestra gente nos llevará siempre a la conclusión de que su idiosincracia está más defendida si la residencia tiene más vida interior que exterior, si prescinde más de la calle para volverse más sobre el jardín interior o patio, que le dé la sensación de la intimidad del hogar.

En el caso que estudiamos fue muy difícil llevar adelante esta idea, debido al poco fondo del terreno. Pero dentro del partido aceptado, el salón, por ejemplo, cumple con este requisito; más adelante veremos cada parte con mejores detalles y volveremos sobre este punto.

En general, y tomando siempre como base el patio central, el partido se reduce en líneas muy sencillas al esquema que describiremos.

Abajo, en el área denominada "sociales", está comprendido el salón, el comedor y el garage; incluimos el garage por la sencilla razón de que su planeamiento y ejecución, como apéndice del salón-comedor, del cual está separado sólo por la escalera principal, ha permitido aprovechar como área extra este espacio para juegos de cartas, fiestas grandes, etc., con un magnífico resultado.

En lo que llamamos "servicios" tenemos abajo: repostero y cocina, alcoba y sanitario del servicio; y arriba: patio de ropas, plancha y lavadero. La necesidad de impedir la visibilidad de los servicios de ropas nos dió la idea de subirlos al segundo piso; así evitamos ese aspecto tan desagradable de un patio que, en terreno tan pequeño, tiene que estar necesariamente en comunidad con todo el planeamiento. Esta solución fue tan acertada, que posteriormente se ha repetido en otros proyectos; pues tiene la ventaja de que la escalera de servicio queda uniendo siempre dos áreas de servicios.

Las alcobas amplias, a pesar de su número, quedaron con orientación hacia el levante y una amplia visibilidad sobre la ciudad.

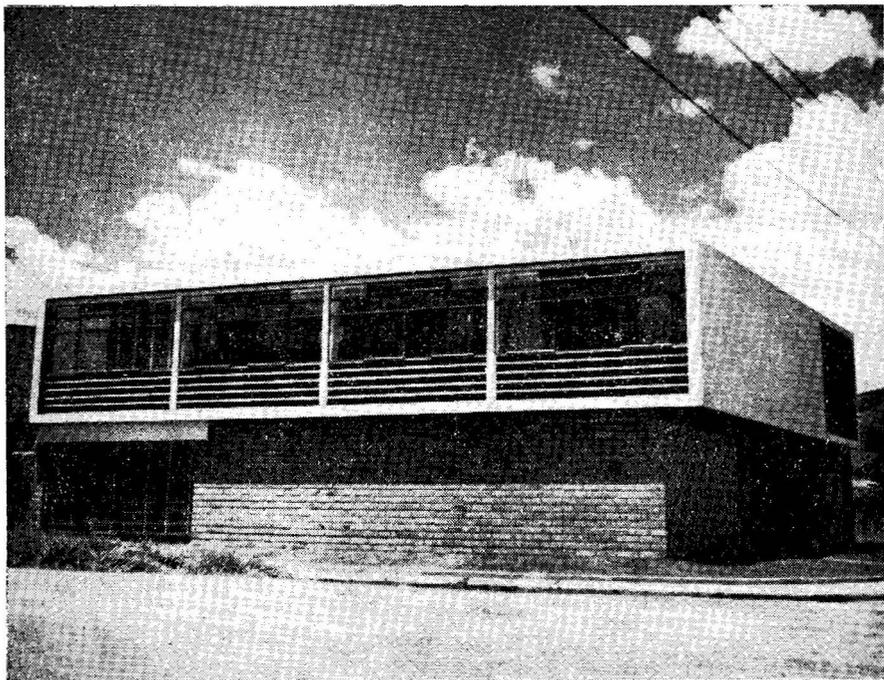
Para la época del proyecto de esta obra, era ninguna nuestra experiencia en materia estructural, por lo cual la casa no fue estructurada como debía haberlo sido, según posteriores experiencias en la misma obra.

En el uso del calado en una parte vital de la casa, ya que hace parte tanto de la planta como de la fachada, tropezamos con la seria dificultad de la falta de elementos, lo que nos llevó a tratar de construir uno que, aunque falto de originalidad, al menos fue realizado con nuestros materiales y nuestros métodos, y de cuyo diseño nunca nos hemos apropiado como sus autores.

Tiene este calado dos ventajas: su efecto plástico y su resistencia (lleva refuerzo de hierro) que le permite servir de apoyo. Tiene, sin embargo, dos grandes desventajas; una abertura muy grande que disminuye su función de rompe-lluvias y quiebra-sol, y su rigidez o falta de elasticidad, por ser construido en bloques grandes y no en forma de elementos. La primera desventaja fue solucionada mediante un adecuado uso en el planeamiento: en la fachada, sobre el salón, con un pequeño jardín intermedio, el cual está separado del salón por vidrieras corredizas. Esta solución nos permitió que el salón tenga una gran elasticidad, conservando siempre la independencia de la calle de que hablamos atrás.

CONSTRUCCION. — Aunque ya habíamos tenido alguna experiencia en el manejo de obreros, puede decirse que nuestra primera práctica constructiva fue esta residencia.

Antes de entrar en el análisis de la construcción, es bueno anotar algo sobre la obra en concreto. A nuestro modo de ver, la estructura es un poco antieconómica por el exceso de hierro empleado, debido, en parte, a falta de experiencia del calculista y, en parte, a ciertos cambios que hubo que hacer a última hora; seguramente de haber usado una estructura de columnas y losas, no hubiera sufrido el extracosto.



Para sostener la escalera de huella y contrahuella, los cálculos exigieron un pórtico (algunos calculistas opinan que no era nece-

sario), que además de antieconómico está reñido con la estética. El efecto de la columna trapezoidal del pórtico fue disminuido entrando el jardín y rodeándola de tupida vegetación, que disimula la desproporción y masividad del elemento. Esto nos permite observar que una vez terminada la obra, hay que echar mano de innumerables recursos para disimular muchos de los defectos de la construcción, y sacarles partido a última hora. Entre el salón y el hall, por ejemplo, está vaciada una gran viga plana, que hacia el salón se aprovechó para colocar la iluminación indirecta, y hacia afuera se modificó con un techo falso. No apreciamos nosotros hasta dónde sean aconsejables estos artificios, dentro de la pureza de un proyecto; pero en el caso presente dejamos por sentado que una serie de vigas pequeñas hubiese afeado y fraccionado el área social, haciéndole perder el efecto de continuidad que buscábamos y que en realidad posee.

Hacia la mitad del periodo de construcción se presentaron problemas económicos que obligaron a suspender la obra durante un mes aproximadamente, causando con ésto un motivo más en la elevación del costo, fuera de otras molestias, y la demora consiguiente de su terminación.

Una experiencia muy desagradable para nosotros fue la de la muerte accidental de uno de los obreros de esta construcción. De nuestra parte hicimos lo que nos correspondía y el dueño de la construcción asumió su responsabilidad en el hecho. Ante las autoridades del Trabajo presentaron reclamación los familiares del obrero fallecido; el fallo nos fue favorable.

MATERIALES Y ELEMENTOS. — La fachada fue un estudio de masas y materiales, donde se emplearon, de la manera más simple posible, el adobe desnudo, la piedra verde de enchapar, el revoco ranurado, el vidrio y el calado. En el interior, primer piso, todo el pavimento en granito esmerilado (terrazo) de color negro, y grandes vidrieras. Techos, muros y columnas se forraron en yeso para lograr acabados tersos y lujosos.

Arriba, el piso de circulación en el mismo tipo de terrazo negro, el de las alcobas de madera; closets muy amplios y ventanas corredizas del ancho de cada alcoba.

La cocina y el repostero son amplios y lujosamente amobados con elementos metálicos.

Los sanitarios son de color y con todos los accesorios necesarios para una comodidad absoluta.

La iluminación del área social es totalmente indirecta, aprovechando, como ya lo anotamos atrás, todas las vigas de esta parte.

De importancia definitiva en el aspecto de la parte social eran los dos jardines. En el central no hubo lugar a un estudio muy concienzudo porque el propietario quiso que fuera empedrado, para evitar problemas de sostenimiento; no obstante, las amplias jardineras de grandes hojas tropicales le dan un bello aspecto y una sensación de frescura. El pequeño jardín de salón tuvo como motivo especial de decoración un estanque de lotos.

Capítulo aparte nos merecen en esta tesis nuestras opiniones

sobre los colores y su empleo en todas nuestras obras. Sin embargo, podemos decir algo sobre este tema, en lo que concierne especialmente a esta residencia. Como ninguna otra, posee esta residencia la característica de las construcciones en Medellín: exceso de luz en los espacios abiertos, por la luminosidad y brillo del ambiente. Por lo tanto se hacen indispensables colores que absorban la luz excesiva y eviten el deslumbramiento; con este criterio, los colores que empleamos en el área social, en las partes más iluminadas, fueron muy oscuros; ésto sirvió para dar intimidad y carácter a un lugar tan abierto.

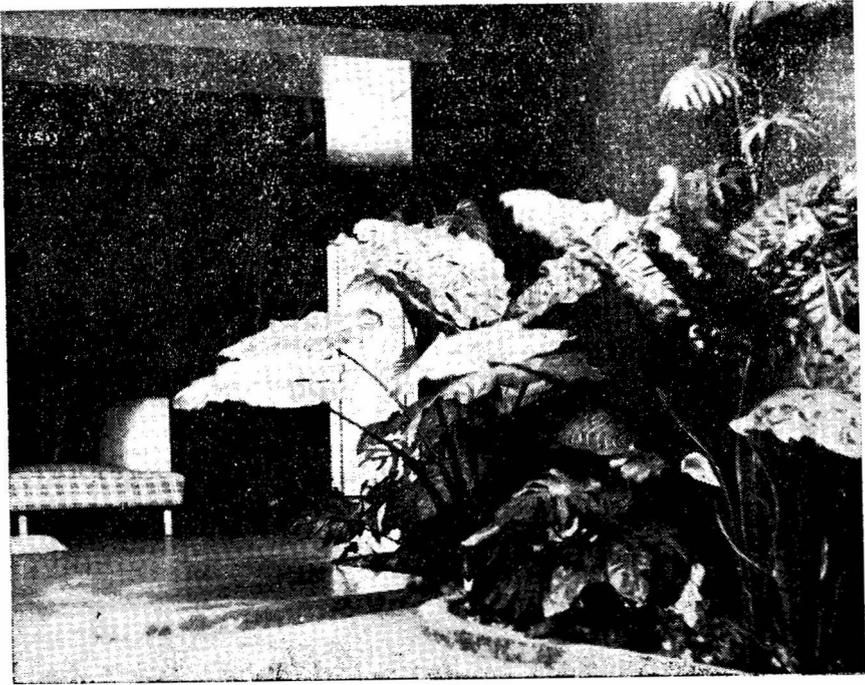


ANALISIS. — El análisis de la planta nos lleva a la conclusión de que, dadas las numerosas necesidades y las dimensiones reducidas del terreno, la solución es lógica y acertada.

A nuestro modo de ver, los servicios podrían llamarse forzados; la escalera auxiliar presenta un feo aspecto al sobresalir en la cocina; la estructura pudo ser mejor estudiada. Pero éstos son detalles muy insignificantes cuando lo que se buscaba obtener era el buen final de un experimento: conjugar todos esos factores típicos de que hemos hecho mención y, con un severo análisis, dar la solución global del problema.

Necesidades físicas y humanas, materiales y espirituales; clima, terreno, elementos disponibles y nuestra propia concepción de la vida y de la arquitectura, nos llevaron a esta disposición de planos y volúmenes, que los mismos propietarios han calificado de "hecha para su manera de ser y de vivir".

Y ya en un terreno menos especulativo, creemos que: el piso bajo, unificado al rededor del jardín; las alcobas amplias y bien orientadas; y el empleo de los materiales, son los detalles más sobresalientes.



La fachada, o mejor para este caso la composición exterior de volúmenes, ha dado para innumerables discusiones; quiénes la han repudiado llanamente y quiénes la han calificado de cubista; quiénes también la han admirado por su línea vigorosa y sus contrastes.

El hecho es que aunque su volumen exterior sí puede ser un poco pesado por la situación en esquina de un terreno muy cuadrado y una edificación completa en ambos pisos, fue estudiado sobre una planta y es su fiel reflejo. Ya lo demás es mera cuestión de gustos y opiniones, sobre los cuales nadie ha dicho la última palabra.

CONCLUSIONES

Cuanto se dijo hasta ahora, parecería, a un desprevenido juez de este "ANÁLISIS DE UNA EXPERIENCIA", que carece de algún valor investigativo. Muchos hasta dirán que es una narración más.

Pero, analizándolo a fondo, tiene el único y no pequeño mérito de compendiar todo lo aprendido en la Facultad llevándolo al campo de la práctica. Y cinco años universitarios así experimentados son una buena investigación y constituyen un gran tema de tesis, si —como en el caso presente— se desmenuzan y analizan fríamente.

Es, pues, el resultado de esos cinco años el factor determinante que nos sitúa con nuestro pensamiento ante las tres fuerzas que nos han modelado y empujado:

1) La oficina — 2) La Facultad — 3) La Arquitectura contemporánea

La oficina tuvo para nosotros dos grandes valores:

a) Nos enseñó a trabajar en equipo, y

b) Nos dió una experiencia de que carecíamos.

Pero contemplando hoy todo lo hecho y pesando sus resultados, **no la recomendamos**, con su carácter comercial. Y he aquí las razones:

1ª — Desvincula al alumno de la Facultad;

2ª — Le hace responsable de muchas cosas de que aún no es capaz; y

3ª — Le da campo para cometer una gran cantidad de errores que, no por disculpables, son menos graves.

La oficina hace perder cierto sentido de la personalidad de estudiante, que es intrínseco a las horas de desvelo, de esfuerzo y de entrega a la investigación desinteresada.

Nosotros no dejamos de ver que fue mucho lo que la oficina nos ayudó, sobre todo en los dos valores anotados atrás. Pero si todo se hubiera hecho dentro de la Facultad, nuestra formación hubiera ganado por todos los aspectos.

Por eso, podría pensarse en prohiar en la Facultad grupos espontáneos con un carácter similar al nuestro, pero dentro de un ambiente estudiantil, dedicados a la investigación experimental y bajo la dirección de un profesional.

Y como complemento, corregir en un todo, en el pénsum y en las horas de trabajo, las fallas que puedan acarrear, como resultado, que el alumno busque expansión a su afán experimental en forma distinta al del trabajo universitario.

Ante la Facultad, en lo que atañe y es materia de esta tesis, nuestro pensamiento es muy claro.

No debemos olvidar —para evitar cualquier engrimiento— que la Universidad y la Facultad, pese a cualquiera cosa que se diga, están en pleno período —no embrionario— pero sí de un desarrollo elemental. Esto no obsta para que la Facultad sea de las más bien orientadas de que tengamos noticia.

Con carácter muy autóctono y teniendo en cuenta nuestra idiosincracia colombiana, tiene, por decirlo de este modo, una marcada personalidad.

Y a esta orientación hemos contribuído todos. Porque ésta es

una de las características suyas: pertenece a rector, decano, profesores y alumnos por igual. Todos le hemos dado algo de nosotros mismos y ella ha ido verificando la transfusión de su ser en nosotros, en una admirable compenetración espiritual.

Pero, por el factor del desarrollo incipiente que atrás mencionamos, mucho o casi todo le falta en la parte técnica y experimental. Se necesita más fuerza de investigación en todos los campos de la actividad del arquitecto.

Porque un arquitecto puede llegar a ser un técnico, un artista o un filósofo. Por supuesto, pocos, muy pocos, sobresalen en las tres ramas. Pero si en la Facultad se logra descubrir la capacidad de cada uno y proporcionarle hasta el fin la manera de desarrollarla a base de investigación, se ha logrado el verdadero cometido de una escuela de arquitectura.

En primer lugar, con el incremento del trabajo en equipo. Pero (y aquí ya opina nuestra experiencia) de un equipo racional, organizado y dirigido. Y de un equipo equilibrado: el artista, el pensador, el organizador, el técnico. Cada uno debe descubrir su habilidad, más aún, debe ayudársele, descubrirla, y encontrar para ella la expansión y formación dentro del equipo.

Concretando: el trabajo en equipo debe implantarse y fomentarse dentro de la Facultad; pero ese equipo debe ser cuidadosamente integrado, aunque para lograrlo sea necesario olvidar el factor amistad.

En segundo lugar, el taller debe tener laboratorios experimentales para cada actividad; este es un factor difícil dadas nuestras condiciones económicas. Pero creemos nosotros que si logra crearse un decidido entusiasmo por el trabajo de investigación, el ingenio de cada uno logrará triunfos no imaginados.

Por último, es esencial la formación orientada de los profesores de diseño. Debe ser formación a base de experiencia, a base de mucho estudio. Los cinco profesores de diseño deben constituir un equipo más, bajo la dirección y orientación del Decano. Y cada uno debe dar importancia dentro de su curso a un determinado capítulo arquitectónico. Así uno de los profesores dará preferencial importancia al planeamiento; otro hará mayor hincapié en el detalle; éste recalará sobre los efectos técnicos; aquél llevará al alumno por los caminos del análisis.

Y para terminar esta parte relativa a la Facultad, permítase-nos estampar aquí este pensamiento nuestro muy amargo: entre nosotros, el estudiante pierde su carácter de tal desde antes de comenzar el cuarto año. Ya para entonces va adoptando ciertas posiciones de "doctor" que son tan perjudiciales, porque le hacen perder su capacidad receptora e investigativa, y se cree —o le hacen creer— que ha llegado a la meta. Cuando lo cierto es que sólo al recibir el grado se sitúa el estudiante en el punto de partida para el estudio acomodado a su gusto y manera de sentir. Lo contrario es entrar por el camino de la mediocridad.

Y es la Facultad la que debe, por todos los medios enumerados antes, obligar al estudiante a que se considere como tal hasta el día del diploma. Así, él seguirá en el futuro con el espíritu siempre

dispuesto y el corazón tan joven y la mente tan ansiosa como el día primero.

Al hablar de **Arquitectura contemporánea** con relación al presente trabajo, el análisis de nuestra tesis nos sitúa ante dos conceptos que, aunque parezca una paradoja, están desligados entre sí en muchos aspectos.

Porque podríamos hablar de Arquitectura contemporánea de dos maneras:

a) Del movimiento como tal, es decir, del afán renovador que anima a los arquitectos de la que empieza a llamarse malamente "escuela funcional".

b) Y de su manifestación entre nosotros, que es en realidad tratar de aplicarla a nuestro medio.

No analizaremos el movimiento mundial ni sus basamentos, porque nada tienen que ver en realidad con nuestro objeto, y porque hacerlo sería ya entrar en materia para una tesis más extensa que la nuestra. Únicamente se analizará la segunda parte, en cuanto dice aplicación a nuestro trabajo, y experiencia modeladora de nuestra personalidad.

La revolución en la arquitectura abarca todos los campos de su influencia. Se trata de una renovación del valor filosófico, del funcional y orgánico; de una ambición inmensa de nuevas formas, todo apresurado por el desmesurado avance de la técnica.

Ahora bien: la aplicación de estas innovaciones en lo que atañe a nuestra obra (y hablamos de toda la obra de nuestros arquitectos) es bien problemática. Porque, si vamos al fondo sincero de la cuestión, nuestra revolución es una revolución de revistas.

En primer lugar, hemos dado primordial importancia a la revolución de la forma nueva, talvez entrando por un sentido snobista, o mejor, materialista y exhibicionista de la arquitectura.

En cuanto a la parte orgánica, en segundo lugar, no muchos se afanan por su verdadero sentido nuevo, puesto que es un valor que la masa no aprecia, o en un sentido más literal, que no tiene el vigor necesario para sobrecoger a la masa.

Y los valores técnicos, estructurales y mecánicos, los desconocemos por ignorancia o los dejamos de lado con la disculpa del atraso económico del medio.

Dentro de este afán nuestro por la forma snob, entra sin lugar a dudas el frenesí del color que nos posee. Casi podemos asegurar que estamos abusando de la aplicación del color. Bien está que Medellín necesita suavizar su luz con ciertos colores; pero de ahí a la fiebre del amarillo y el negro hay gran distancia.

La anotada revolución de revistas nos está desembocando a una nueva academia, más nefanda que la de la moldura y la voluta. Entre nosotros ya se unificó el "estilo moderno" y quien logra intro-

ducir en su obra los 4 o 5 elementos que ya son tradicionales con tres años de aplicación, puede contar con que la "gente" le reputa como uno de los genios revolucionarios del arte, aunque su experiencia no traspase el penúltimo año de facultad, ni su estudio y sus desvelos vayan más allá de haber tragado entero el trabajo del brasilero de moda o la última curva empalagosa de un jardín de estilo Burle Marx.

Y ahora cabría preguntar, para dejar en el ambiente la respuesta que ha de dar cada lector:

Hasta qué punto hay entre nosotros **arquitectos?**

Hasta qué punto estamos haciendo **arquitectura?**

De nuestro trabajo, concretándonos ya al tema de nuestra tesis, qué podría opinarse a este respecto?

Las obras por nosotros ejecutadas presentan un solo hecho cierto: han dado pábulo a innumerables opiniones, favorables y desfavorables, por parte de entendidos y profanos. Pero sobre su verdadero valor es imposible decir nada final.

Cierta y honradamente nos atreveríamos a plantear así nuestras conclusiones finales sobre ellas, haciendo la salvedad de lo errónea que puede ser una autocrítica: en realidad esas obras han sido planeadas llevando en lo posible al proyecto nuestra ideología y nuestra manera de sentir.

Los resultados, sin lugar a duda, han sido satisfactorios desde el punto de vista plástico. Desde el punto de vista técnico, muy poco fuera de lo común se ha hecho, y no mucha investigación ocupó nuestro tiempo.

En cuanto al factor funcional y humano, bastante hay que decir. Los proyectos residenciales que hemos analizado funcionan, sin lugar a dudas, y obedecen a un plan preconcebido. Varios de ellos ilegan hasta tener un magnífico ambiente, alma y sensibilidad. Sin embargo, se han descuidado muchos detalles humanos; se ha atendido al plan general y se han logrado resultados, pero el todo armónico y perfecto no lo hemos encontrado.

Y en una palabra, **nada** se ha hecho por la arquitectura, por la verdadera arquitectura social y de sensibilidad colectiva, donde técnico, artista y filósofo se aunan en torno del hombre-masa.

Nosotros —y todos nuestros arquitectos— nos hemos olvidado de ese importante punto de partida. No se trata, al fin y al cabo, de partir del hombre unipersonal. Estas tesis fenecieron y se han olvidado los egoísmos. La sensibilidad colectiva es el factor modelador de la hora y lo estamos olvidando.

Y viene una final disquisición. La posición del "cliente" y de "los otros" ante la obra realizada y ante las innovaciones. En general, la posición del cliente es de contento, en gran parte motivado porque en la realidad su casa tiene ambiente agradable y es, en muchos aspectos, cómoda y confortable. Y contento en gran parte motivado también por la sensación de sentirse ante los demás dueño de "eso" que ellos creen es la máxima palabra en revolución arquitectónica. Es decir: también hay mucho de vanidad en el agrado.

Pero es la verdad que mucho se ha ganado, aquí donde hasta hace muy poco nada había a este respecto. Y lo que hemos muestra-

Análisis de una Experiencia

do al "cliente", y lo que los viejos frecuentes le han enseñado, han hecho que vaya encontrando más llevadero el vivir en nuevos espacios, con el sol, la luz y la alegría del color suavizando los instantes.

Es claro que aún subsisten prejuicios, y el peor de todos es creer que la arquitectura contemporánea es "eso": vidrios, calados, ausencia de muros y colores abigarrados.

Pero nosotros tenemos la culpa, porque nuestra "academia" le ha mostrado sólo eso. Y ahí está el peligro, para nosotros, para la colectividad, para la arquitectura.

Porque la verdadera **arquitectura contemporánea**, antes que "funcional" debe ser profundamente **humana**.